



De Manzanillo

BOLETÍN CULTURAL

CUARTO TRIMESTRE 2021

No.16

en alborada

La asociación resulta innata a la condición humana. Los primeros homínidos vagabundeaban en pequeños grupos; con el paso del tiempo, las afinidades de distinto tipo: económicas, políticas, geográficas, religiosas, étnicas, lingüísticas o artísticas, fueron moldeando la manera en que los hombres se relacionaban entre sí, distinguiéndose de sus pares, dando rostro definitivo a las sociedades actuales donde los nichos grupales en las grandes o pequeñas urbes, poblados o asentamientos, permiten reconocer variadas agrupaciones insertas en colectivos humanos mayores.

En este mundo de aglutinamientos y disociaciones, que tarde o temprano toda coagulación se diluye, la literatura ha constituido materia proteica para la confluencia de voluntades, propiciando la aparición de movimientos creativos donde la membresía comparte, en líneas generales, las ideas, motivaciones, estilos o características de su producción intelectual, además de reconocerse parte de dicha cofradía.

Prolijos, abundantes y diversos, en Europa y América hispano-lusitana, ha sido la presencia de movimientos, grupos y manifiestos para definir una estética en los modos de hacer literatura. Una rápida mirada arroja nombres de grupos como Cosmópolis (1894) en Venezuela; Ultra (1919) en España; Trilce, Arúspice, Tebaida y Paitanás, todos chilenos de la década del sesenta del pasado siglo; Los Nuevos, agrupación de literatura vanguardista colombiana; los argentinos Martín Fierro y Boedo en la década de 1920; Panadería Espiritual (1892) de Brasil, etc.

Los primeros cincuenta años del pasado siglo XX en Cuba, devinieron terreno fértil para la germinación de entes culturales que contribuyeron notablemente al progreso cultural de la insula, definiendo tendencias, creaciones e hitos que contribuyeron de forma sensible al cuajo de la identidad nacional. Núcleos de artistas e intelectuales como los grupos Aerópago (1908, Matanzas), Minorista (1923, La Habana), H (1928, Santiago de Cuba), Proa (1933, Artemisa, Pinar del Río), Índice (1935, Matanzas), Orígenes (1937, La Habana), Acento (1946,

Bayamo), dan fe de una agitación espiritual intensa, cuya militancia (escritores, músicos, pintores, etc.) fueron plantando especímenes de frondoso follaje y dulcísimo fruto que hoy constituyen patrimonio de la cultura antillana.

A orillas del Guacanayabo, una ciudad de luces en los territorios de la Cuba profunda, deviene progenitora del Grupo Literario de Manzanillo (4 de septiembre de 1921), asociación atípica que alcanza casi dos centenas de integrantes y tiene el mérito de ser la organización de más larga data entre las de su tipo; pues, después de la desaparición de *Orto* -diciembre de 1957, su órgano de difusión-, los integrantes que residían en la ciudad, constituidos ya en **comunidad intelectual**; en tanto se reconocían como tal, siguen proyectándose artística y socialmente como parte de un grupo que legó a la cultura cubana tributos tan emotivos y ***sui generis*** como la Nochebuena Martiana. Nombres como los de Manuel Navarro Luna, autor de *Surco* -primer libro de la vanguardia cubana-; Luis Felipe Rodríguez, narrador que lleva a sus cuentos la sociología de los campos antillanos y José Manuel Poveda, autor de *Versos Precursores*, libro renovador de la poesía cubana, es aval suficiente para colocar esta agrupación de artistas e intelectuales en el olimpo de la cultura nacional.

Tres notables intelectuales cubanos integrantes del Grupo Literario de Manzanillo



Manuel Navarro Luna



Luis Felipe Rodríguez



José Manuel Poveda.

El Grupo Literario de Manzanillo. (Fragmentos)

Desde principios de la vigésima centuria se reunían aquí un grupo de escritores y artistas que, con disímiles criterios artísticos y políticos, tenían como eje aglutinante la creación literaria ya sea en el campo de la poesía o en la prosa, o en ambos a la vez. Reunidos en forma ocasional, en pequeñas tertulias de café, en el parque o en casas particulares, publicando sus obras en la prensa local, fueron nucleándose paulatinamente todos aquellos que tenían inclinaciones por las bellas letras. La fundación de la revista *Orto* en 1912 constituyó la piedra angular de lo que sería con el discurrir del tiempo la obra monumental del Grupo Literario de Manzanillo (G.L.M) que se constituyó oficialmente en 1921.

Lo que representó el G.L.M durante la etapa de seudorrepública en que se gestó y desarrolló sus actividades puede y debe ser valorada como un hecho trascendente en la cultura cubana. De ello da fe Max Henríquez Ureña cuando expresa sintéticamente en su libro *Panorama Histórico de las Letras Cubanas*:

A partir de 1912 la ciudad de Manzanillo se convirtió en el centro más importante de la actividad literaria juvenil de la provincia de Oriente (...) En torno a Orto, la Biblioteca Martí y la imprenta de Sariol se formó, es decir, tomó consistencia como agrupación de intelectuales, el "Grupo Literario de Manzanillo" del cual forman parte, entre otros, Miguel Galiano Cancio (...); Epifanio Sánchez Quesada; Nemesio Lavié, Manuel Navarro Luna (...); Alberto Aza Montero y Ghiraldo Jiménez (...) El Grupo Literario de Manzanillo contaba también en su seno con Luis Felipe Rodríguez (...).

El G.L.M no tuvo organización interna, jamás contó con Presidentes, ni Secretarios ni Financieros, fue, como decía Epifanio Sánchez Quesada (Epi) -uno de los fundadores-, "una organización desorganizada"; para que funcionara solo tenían que reunirse más de uno. Para tomar una determinación o acuerdo para la realización de una actividad bastaban cinco. De hecho, no existían ni estatutos ni reglamentos, tampoco tenían local fijo para sus reuniones, nunca lo tuvo, si bien la redacción de *Orto* puede considerarse la casa del Grupo, sobre todo a partir de 1929 en que se inician las "charlas de los miércoles", día escogido para el intercambio de criterios y discusiones literarias con miembros locales, nacionales y extranjeros. Su punto de confluencia era el Parque Céspedes, del lado de la calle Maceo y próximo al busto de Merchán, donde, desde los inicios, se sentaban en aquellas sillas pintadas de azul -"el arte es azul", decía Ángel Cañete, otro de los iniciadores.

En los 36 años del G.L.M, el flujo y reflujo de los miembros fue constante, se iban unos y otros llegaban. No todos los que estuvieron dejaron huella visible y algunos su mejor obra la realizaron en el campo de su profesión u oficio. Muchos llegaron transitoriamente a Manzanillo, gustaron del ambiente cultural que existía, pusieron su granito de arena y se fueron; otros ni siquiera vivían en la localidad, hacían visitas de cortesía, participaban en alguna que otra tertulia, escribían algo para colaborar y regresaban a su origen; a través del tiempo fueron muriendo muchos, otros naciendo y, llegado su turno, se incorporaron al Grupo; en fin, el renuevo fue constante.

El Grupo Literario de Manzanillo escapa a todo intento de esquematización. Es imposible caracterizarlo a partir de los presupuestos que definen determinados grupos afines o determinadas generaciones literarias. Este fue un movimiento artístico-cultural que, en constante pugna frente al medio que lo limitaba y constreñía, impuso un quehacer único en su tipo, una obra artística como no la hubo en toda Cuba.

Fuente: Castillo, Roberto et al. *Proyección cultural de Grupo Literario de Manzanillo*. Inédito.

Homenaje póstumo a Pura Roblejo Molina (Purita)



El 8 de noviembre último, en tierra estadounidense, expiró Pura Rosa Orendia Roblejo Molina; Purita. Pianista y maestra, su vocación le acompañó casi hasta el lecho de muerte. Nació el 26 de septiembre de 1920 y su abuelo, Juan Antonio Roblejo Reyes, fue uno de los responsables de la organización de la Banda Municipal de Conciertos.

Muy pronto comenzó estudios de piano con su prima Teté Tamayo Roblejo; los que prosiguió a los 8 años en la academia de Amalia Badía y ya a los 14 tocaba en la orquesta Ilusión, primera agrupación musical femenina de Manzanillo. Recibió clases del compositor español José Raventós Mestre en el Conservatorio Eduardo Peyrellade de La Habana. El jurado del acto

artístico de fin del curso 1943-1944, integrado por profesores como Rodríguez Lanzas, Pérez Centenat y Raulín Borges, entre otros, premió con medalla de plata su desempeño.

De vuelta al Guacanayabo, laboró como maestra en la Escuela Ignacio Agramonte, dirigida por el recordado pedagogo Ignacio Bazán, donde impartió clases de piano y solfeo. También fue profesora en la Escuela “Pedro Sotto” y la Secundaria Básica “Bartolomé Masó”. Compuso himnos para esos planteles educativos y uno dedicado al triunfo revolucionario. Formó coros, dirigió veladas y musicalizó letras compuestas por el director de la secundaria Masó. Tocó en el acto conmemorativo por el centenario de José Martí en el parque Céspedes e interpretó “Sueño de amor”, de Franz Liszt en el Teatro Manzanillo, a petición del poeta Manuel Navarro Luna en el homenaje a Jesús Orta Ruiz, el “Indio Naborí”, quien elogió su interpretación.

Además, fungió como pianista de la Escuela de Ballet de Manzanillo, dirigida por Clara Elena Ramírez –después fundadora del Ballet Nacional de República Dominicana–. Con ella se presentó en el Teatro Oriente, de Santiago de Cuba, y el 12 de octubre de 1956 acompañó al piano a Alicia Alonso en la actuación gratuita ofrecida por esta en el Instituto de Segunda Enseñanza de Manzanillo, actual IPU “Micaela Riera”.

Por encargo del Grupo Literario actuó en sociedades como la Colonia Española, el Círculo Manzanillo y el Club 10. Durante la estancia de la congregación de los Hijos de la Caridad en la parroquia, perteneció al Coro Santa Cecilia y tocó el órgano y el piano en los domingos dedicados a la catequesis. Su labor más recordada por generaciones de discípulos y reconocida por la concertista santiaguera Dulce María Serret, se realizó en la Escuela de Música “Manuel Navarro Luna” entre 1968 y 1988; en la Escuela de Superación Profesional, que funcionaba en el antiguo colegio de Juan García Fonseca, y en su propia casa, donde inició a sus nietos, después egresados del Instituto Superior de Arte.

Todavía comprometida con el arte, trabajó en ocasiones para sus compañeros de la ACLIFIM, en la gala conmemorativa por los 150 años del Teatro Manzanillo, la jornada de música de concierto “Leovigildo Palma” y el festival “Las Teclas”, en la sala Rubén Martínez Villena de la UNEAC. En 2007, recibió el Pergamino de la Ciudad en el propio recinto teatral; en cuyo acto interpretó “Mírame así” de Sánchez de Fuentes y “Damisela encantadora” de Ernesto Lecuona. Al cumplir 90 años, recibió un nuevo homenaje en el coliseo de Villuendas, con el concurso de la orquesta Roblejo, integrada por sus alumnos. Purita fue acreedora de diversos reconocimientos y distinciones, entre ellas las medallas Raúl Gómez García y de la Alfabetización. Ella encarnó, en su pasión por la música, “la armonía de la voz de Dios, que conduce a la "sinfonía", es decir, a la fraternidad universal” (mensaje del papa Francisco a los participantes del Congreso Internacional de Música Sacra).

Por: Carlos R. Escala Fernández.

Extraordinario acto cultural en Manzanillo. Tomaron parte los poetas Neruda, Navarro Luna y Rafael Ferrer. El Orfeón Santiago.

Diciembre 22, 1960. Patrocinado por el Departamento de Cultura del Gobierno Provincial fue ofrecido un grandioso acto en el parque Céspedes de esta ciudad. [...] A continuación el Orfeón Santiago, bajo la dirección de Electo Silva ofreció varios números [...] Manuel Navarro Luna [...] dijo que este maravilloso Orfeón solo tiene veinticinco días de ensayos, por lo que podía constatarse lo que habrá de ser en un futuro.

Pablo Neruda dijo que quería traer desde el más lejano país de América, Chile, saludos fraternos para el pueblo cubano y su líder Fidel Castro. A continuación recitó sus versos. Sus versos recibieron prolongados aplausos [...]

Fuente: AHMM. *Álbum No. 7*, pp. 73 y 81.

Con la creación de la **Enciclopedia de Yara** (<https://enciclopedia-yara.alarife.org>), se comienza a generalizar un proyecto con 16 años de existencia: “*Tecnologías libres para la difusión de la historia y la cultura en Cuba*”. Nacida en Manzanillo, la propuesta pretende extender la experiencia como prueba piloto a los territorios de la provincia Granma para luego hacer otro tanto con los restantes municipios de la isla. Con el apoyo de las actuales autoridades culturales y políticas de la región, la idea cuenta con experiencias validadoras: «Enciclopedia Manzanillo», «Enciclopedia Cultural de Manzanillo», «Enciclopedia Carlos Manuel de Céspedes» y «Enciclopedia Celia Sánchez Manduley».

Página del libro publicado en noviembre de 1921 en los talleres Tipográficos del Colegio de Corredores, donde se deja constancia de la primera actividad pública realizada por el Grupo Literario de Manzanillo.

RECUERDO

De la fiesta cultural y patriótica celebrada por el "Grupo Literario" de Manzanillo en el Teatro Principal de esta ciudad, la mañana del día 10 DE OCTUBRE DE 1921

SUMARIO

Discursos y Poesía, dichos, leídos y recitados, en el festival, con los retratos de sus respectivos autores

ROGELIO GONZÁLEZ RICARDO, MANUEL NAVARRO LUNA, JOAQUÍN RAMOS LÓPEZ, MIGUEL GALLIANO CANCIO, JOSÉ E. SOLER, LUIS FELIPE RODRÍGUEZ Y JOSÉ MANUEL POVEDA.

«HE DICHO»: monólogo original de "Epi" Sánchez Quesada, recitado por Filiberto Agüero Rosales. Retratos del Músico y Poeta Emilio Barrero y Ángel Cañete Vivó. Juicios y Crónicas Sociales relativas a la fiesta, publicadas por

LA TRIBUNA, LA DEFENSA, ORTO, LA MONTAÑA Y EL DEBATE

Dirección, edición y redacción: Degaorgo



deliomanzanillo@gmail.com

Diseño y emplane: Stromae



manzanilocuba.com

Producción ejecutiva: Jomireva

Hecho en Manzanillo de Cuba